

CAMPO, TRAYECTORIA, INTERVENCIONES. Sergio Caletti y los Estudios en Comunicación en Argentina

Sebastián Miguel Rigotti

Facultad de Ciencias de la Educación, UNER

sebastian.rigotti@uner.edu.ar - <https://orcid.org/0000-0002-5272-2473>

Recibido: 12 de febrero de 2025

Aceptado: 15 de mayo de 2025

Identificadores permanentes

ARK: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/edss21xi8>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2025.10240>

Resumen

En este ensayo reconstruimos, en primer lugar, la trayectoria de Sergio Caletti en el campo de los Estudios en Comunicación en Argentina desde mediados de la década de 1980 hasta su fallecimiento. Nuestro trabajo abarca referencias a la participación de Caletti en docencia de grado y posgrado, investigación, evaluación, formación y gestión en algunas de las universidades de nuestro país, así como también a sus publicaciones en revistas y periódicos, sus alocuciones en conferencias, jornadas y seminarios. En segundo lugar, analizamos un corpus de textos publicados por él para reconstruir sus intervenciones en torno a tres ejes. El primero de ellos atiende a las condiciones históricas de emergencia y constitución teórica del campo de estudios, así como a las tradiciones teóricas más importantes que lo constituyen y a los objetos de estudio que se han conformado. El segundo eje se enfoca en la propuesta de Caletti sobre la relación comunicación/cultura/política, que restituye la potencia heurística del campo y, además, conlleva la reconstrucción crítica de algunos de los conceptos más importantes del mismo. Finalmente, el tercer eje se ocupa de la redefinición de lo imaginario como instancia constitutiva de los procesos de subjetivación, que nacen e intervienen en el espacio de lo público.

Palabras clave: trayectoria, intervenciones, estudios en Comunicación, transdisciplinariedad, teoría de la producción de significaciones sociales



Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.



FIELD, TRAJECTORY, INTERVENTIONS. Sergio Caletti and Communication Studies in Argentina

Abstract

In this essay, we first reconstruct Sergio Caletti's career in the field of Communication Studies in Argentina from the mid-1980s until his death. Our work includes references to Caletti's participation in postgraduate and graduate teaching, research, evaluation, education, and management at several of Argentina's universities, as well as his publications in journals and newspapers, and his conferences, seminars, and courses. Second, we analyze a corpus of texts he published to reconstruct his interventions around three axes. The first addresses the historical conditions of the emergence and theoretical constitution of the field of study, as well as the most important theoretical traditions that constitute it and the objects of study that have emerged. The second axis focuses on Caletti's proposal on the relationship between communication, culture, and politics, which restores the heuristic power of the field and also entails the critical reconstruction of some of its most important concepts. Finally, the third axis deals with the redefinition of the imaginary as a constitutive instance of the processes of subjectivation, which arise and intervene in the public space.

Keywords: trajectory; interventions; communication studies; transdisciplinarity; theory of the production of social meaning

Introducción

En este trabajo reconstruimos la trayectoria de Sergio Caletti en el campo de los Estudios en Comunicación luego de su regreso a Argentina; y su posición teórica a partir de un corpus de sus publicaciones académico-científicas. Sostiene Bourdieu:

La teoría del campo conduce (...) a rechazar tanto la puesta en relación directa de la biografía individual y la obra (o de la 'clase social' de origen y de la obra) como el análisis interno de una obra singular o aun el análisis intertextual, es decir la puesta en relación de un conjunto de obras. Porque es necesario hacer todo esto junto. (...) existe (...) una homología, entre el espacio de las obras consideradas en sus diferencias, sus distancias (a la manera de la intertextualidad), y el espacio de los productores y de las instituciones de producción, revistas, editoriales, etc. (Bourdieu, 1996, p. 149)

Distanciándose de análisis que ponen en relación una "obra" y la biografía individual y/o la posición de clase, por un lado; y de "internos de una obra singular" o intertextual necesario reconstruir el campo a partir de las relaciones de homología entre los espacios objetivos que ocupan las obras, sus relaciones intertextuales y agentes e instituciones.



Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.



El estudio biográfico de un agente y de sus producciones no puede separarse de las relaciones de homología –que le son constitutivas– con otras y otros agentes, otras producciones y las instituciones en que se inscriben.

Es menester, de acuerdo con Bourdieu (2011) considerar la dimensión histórica de las y los agentes y de sus posiciones objetivas en el campo para reconstruir sus trayectorias y la de sus obras, así como los cambios de posición y la estructura del capital.

La trayectoria de Caletti: del retorno al reconocimiento

Para reconstruir la trayectoria de Caletti establecimos diferentes criterios: por un lado, nos enfocamos en el período 1986-2015, que comprende desde su regreso definitivo desde México a Argentina hasta su fallecimiento. Por otro lado, recurrimos a su último *curriculum vitae* actualizado (2011), como fuente documental; y, finalmente, apelamos a una entrevista (Gauna, 2019) para considerar cuestiones relacionadas a su vida académica, social, política y laboral. A partir de ello, elaboramos un cuadro de doble entrada en el que desplegamos las actividades mencionadas en el *curriculum vitae*, las ubicamos por año de concreción, y las clasificamos según el tipo de estrategia que despliega en el campo y el capital predominantemente obtenido en ella, a sabiendas que en el campo académico el capital en disputa es el cultural (incorporado, institucionalizado y objetivado —aunque solamente podemos dar cuenta de éste de forma imprecisa—) y, consecuentemente, el simbólico.

Caletti cursó la carrera de Sociología (Universidad de Buenos Aires) desde 1966 hasta 1969, mientras trabajaba como periodista en los semanarios *Análisis* y *Confirmado*, oficio que había comenzado en 1965 en la revista *Leoplán*. Su militancia lo tuvo como responsable del Área de Planes de la Secretaría de Prensa del FREJULI desde diciembre de 1972 hasta las elecciones de mayo de 1973. Con la victoria de Oscar Bidegain como gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Caletti se desempeñó como Secretario de Prensa, Difusión y Turismo hasta diciembre de 1973. Entre 1974 y 1976, ejerció el periodismo en *La Calle* y *El Cronista*. Debió exiliarse meses después del golpe militar de 1976.

En 1977 Caletti llegó a México por segunda vez. Permanecerá en el exilio durante casi una década. Gracias a los contactos (capital social) de su primera estancia en aquel país, dicta clases en la Carrera de Comunicación (Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco); participa como miembro de los consejos de redacción de las revistas *Comunicación y Cultura* y *Controversia*; e integra el grupo de los “Reflexivos”, conformado por militantes exiliadas y exiliados de la Tendencia Revolucionaria Peronista. Afirma Caletti: “Mi ejercicio profesional en México había sido principalmente como tecnócrata en organismos del gobierno, que siempre te da experiencia, pero que no son antecedentes para que aquí [en Argentina] te insertes fácilmente en algún lado” (Gauna, 2019, p. 76).

En el segundo semestre de 1986, Caletti regresa a Argentina. A las dificultades de la vida social que conlleva el retorno al país, añade que “Había que volver a conseguir el peso, y aquí ya estaban poniéndose las cosas difíciles durante el gobierno de Alfonsín, pasó muy poco tiempo hasta que volvió a asomar la crisis, la inflación, las dificultades salariales, etcétera” (Gauna, 2019, p. 76). Durante esos meses y el año siguiente, trabajó en medios de comunicación radiales (LR3 Radio Belgrano) y gráficos (*El Periodista* y *La Semana*, entre otras revistas); y entre 1988 y 1990 asesoró y coordinó las áreas de comunicación de algunas organizaciones no gubernamentales. Su participación en el campo académico argentino está ligada en la década de 1980 a su rol de asesor de Publicaciones en la Secretaría de Ciencia y Técnica de UBA, así como a la obtención de capital cultural institucionalizado a partir de ganar los concursos ordinarios de Profesor Titular en 1988 en la UBA —ingresó como interino en 1987—; y en 1989 en la Universidad Nacional de Entre Ríos y la Universidad Nacional de la Plata¹. En UBA y en la Universidad Nacional de Entre Ríos permaneció en el cargo hasta su jubilación en 2015, mientras que en la Universidad Nacional de La Plata hasta 1993. Por otra parte, Caletti obtuvo el “Diploma Especial Preparación” otorgado por UNLP en 1989, y participó como miembro de la Junta de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de UBA (períodos 12/1988 a 11/1990, 12/1990 a 11/1991 y 12/1991 a 11/1993): ambas participaciones dan cuenta del reconocimiento (capital simbólico) por parte de agentes del campo.

También, entre 1989 y 1990 Caletti participa como docente interino en las universidades nacionales del Centro de la Provincia de Buenos Aires y de Rosario. En 1988 y 1989 fue invitado por Asociación Argentina de Facultades de Comunicación Social y Asociación Chilena de Escuelas de Comunicación Social (asociadas argentina y chilena, respectivamente, a Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social) a exponer y coordinar en seminarios acerca de Periodismo y Comunicación. En 1987 participó como jurado docente de un concurso para Profesor Titular en UNER. Finalmente, en 1989 ingresó como maestrando de la Maestría en Ciencias Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), lo que constituye un incremento del capital cultural incorporado e institucionalizado.

La trayectoria de Caletti en su regreso al país da cuenta de la participación en el campo académico de los Estudios en Comunicación a partir de su ingreso como docente en universidades nacionales, así como de sus intervenciones en seminarios de instituciones locales e internacionales. Las estrategias ligadas a la posición como docente y como expositor conllevan la reproducción en el campo: la docencia implica dar cuenta de una mirada institucionalizada sobre las miradas reconocidas como propias de aquél; la exposición es el punto de vista del agente sobre alguna de las dimensiones del mismo. Asimismo, la estructura del capital que le permite modificar su posición indica el incremento de capital cultural institucionalizado (Profesor Titular, ordinario e interino) e incorporado (inicio de la Maestría); y una rápida obtención del capital simbólico, es decir, del reconocimiento de las y los agentes, ya que ocupa lugares de toma de

¹ Entre 1973 y 1974 ya había ejercido la docencia de forma interina en UNLP.

decisiones respecto de otras y otros agentes (jurado de concurso) o de rumbos que debe tomar la producción científica (Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA, Coordinación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación).

Durante la década de 1990, Caletti realiza una importante cantidad de intervenciones. Una buena parte son intervenciones orales a las que fue invitado como expositor, conferencista y/o comentarista en distintas universidades nacionales (universidades nacionales de Córdoba, de Río Cuarto, de Quilmes, de San Juan, UNR, UNCPBA, UBA y UNER) y del extranjero (UAM y Universidad Iberoamericana); entidades que nucleaban carreras de Comunicación (FELAFACS, AFACOS); organismos del Estado Nacional (Senado de la Nación Argentina) y privados (Fundación Walter Benjamin).

Otra de las prácticas de producción es la investigación científica, afincada en UNER (*Socialidad, vida política y prácticas comunicacionales en la Argentina actual. Estudios de caso en Paraná-Santa Fe*, 1993-1996 —una primera fase fue realizada con sede en FSOC-UBA y aval de UBACyT—; y *Comunicación y política: el nuevo espacio público*, 1998-2000); en UNLP (*La comunicación en el escenario político argentino: 1980-1990*, 1991-1992, en el marco del Programa de Formación de Recursos Humanos de la Secretaría de Ciencia y Técnica), y en UNSJ (director externo de *Decir San Juan*, 1997-2000). Los resultados obtenidos en estas investigaciones constituyen la base de sus reflexiones y publicaciones en torno a la relación comunicación/cultura/política.

Una tercera estrategia de producción es la publicación de artículos y capítulos de libros². Caletti colabora en un libro publicado en 1990³, y es autor de capítulos de libros que atienden a cuestiones epistémicas, teóricas, históricas e institucionales de los Estudios en Comunicación (Caletti, 1992), y a los problemas de la comunicación y la política (Caletti, 1997b y Caletti, 1999). Asimismo, publica varios artículos en revistas científicas (Caletti, 1991c; Caletti, 1997a; y “La crítica política y los descentramientos de la memoria”⁴); además de aquellos que comunican reflexiones acerca de cuestiones científicas y/o institucionales (Caletti, 1991a; Caletti, 1991b; “En torno al *affaire* Sokal: una jugarreta más bien clásica”⁵; y “Salamanca, lo que se da y lo que se presta”⁶).

En cuanto a las prácticas que implican reconocimiento de parte de otras y otros agentes en el campo, es posible distinguir, por un lado, premios obtenidos por su producción científica (UBA, 1993 y 1994); por otro, entrevistas que le realizaron (Página/12, Mapa Nocturno) en tanto palabra autorizada acerca de la Comunicación y/o de los medios. Otras operaciones de reconocimiento también posicionan a Caletti en tareas de política y gestión académica: las que resultan de procesos político-electorales para conducir

² Mencionaremos a continuación textos ubicados en la bibliografía final y otros en notas al pie, que no integran el corpus de nuestro análisis reconstructivo de la obra de Caletti.

³ Robirosa, M.; Cardarelli, G. y Lapalma, A., con la colaboración de Caletti, S. (1990). *Turbulencia y planificación social. Lineamientos metodológicos de gestión de proyectos sociales desde el Estado*. UNICEF y Siglo XXI.

⁴ *Pensamiento de los confines*, 5, octubre de 1998.

⁵ Suplemento *Futuro*, Página/12, 25/05/1997.

⁶ *Un Ojo avizor en los medios*, 10, abril de 1999.

instituciones —electo como Consejero Directivo en UNLP (1990-1993), y en FCEDU-UNER (1994-1998), primero, y como Vicedecano después (1998-2002)—; así como las que derivan de designaciones para desempeñar cargos de secretaría (Secretario Académico en FSOC-UBA, 1991-1992), coordinación y asesoría (en UNSJ, 1995-1997), o integrar comisiones (UNER, 1998-2002; y UNLP, 1991-1993). Además, fue consultor en organismos estatales, coordinador o consejero editorial.

Finalmente, cabe mencionar la estrategia de reproducción, plasmada en prácticas de docencia, evaluación y formación de recursos humanos. Durante esta década Caletti tuvo designaciones docentes interinas en el grado (UNQ —1995-2006 y 1995-2007— y UNSJ —1995-1996—) y un seminario de maestría a cargo (Fundación Walter Benjamin, 1998 y 1999). También estuvo a cargo de dos seminarios (UBA en 1990, y UNSJ en 1994) y un curso (UNSJ, 1992) destinados a la formación de docentes de carreras de Comunicación, es decir, de agentes que reproducen el campo. Esto implica un incremento considerable de capital simbólico debido a su designación como formador de formadoras y formadores.

En cuanto a la formación de recursos humanos, Caletti dirigió tesis (UNER) y tesinas (UBA) de grado, así como becas de investigación (UNER y UBA). En lo que atañe a la práctica de evaluación, integró jurados de tesis y tesinas de grado, de investigaciones (UBA) y de una carrera de Comunicación (Comisión Evaluadora de la Licenciatura en Comunicación diseñada por la Universidad de San Andrés por intermedio de la UNQ). Asimismo, Caletti evaluó a pares: integró jurados de concursos docentes (UBA —1995—, UNER —1990 en dos oportunidades, 1991 en dos oportunidades, y 1993—, UNCPBA —1998 y 1999 en dos oportunidades—, UNRC —1998— y UNLP —1990—); y evaluó categorizaciones de investigadoras e investigadores (en 1999 fue Miembro de la Comisión Regional de Categorización Región Centro Este CEI III y IV). En la década de 2000, la estrategia de reproducción del campo mantuvo las prácticas de docencia, de formación de recursos humanos y de evaluación. En el grado, Caletti prosiguió como Titular Ordinario en UBA y UNER, y añadió la misma condición en UNQ (2007-2015); además, fue designado como interino para dictar talleres de tesis (Facultad de Ciencias de la Educación-UNER, 2002 y 2008), así como en una carrera de licenciatura “a término” (FCEDU-UNER, 2001). En el posgrado dictó seminarios en maestrías (UNER, UNC, UNQ, Universidad Nacional del Comahue, FLACSO y Fundación Walter Benjamin), en una especialización (Centro de Estudios Avanzados-UNC), y en seminarios de posgrado (UNQ). Respecto de la formación de recursos humanos, dirigió tesinas (UBA) y tesis (UNER) y becas de iniciación en investigación (UNER y UBA). En cuanto al posgrado, fue consejero de estudios de tesis doctorales (UBA y UNQ), director de tesis de maestría (FLACSO, UBA, UNR y CEA-UNC), y de becas doctorales de CONICET.

La práctica de evaluación implica atender a las condiciones de aprobación y publicación de trabajos académicos de agentes que intervienen en el campo, así como a la consagración de agentes como docentes. Fue jurado tesinas (UBA) y tesis (UNER) de licenciatura, y tesis de doctorado (UBA) y maestría (UBA y UNC). También fue

evaluador de proyectos de investigación para la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT, 2002), y para universidades nacionales (UBA, 2002; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2006; Universidad Nacional de San Martín, 2007; y Universidad Nacional de Lanús, 2009). Además, desde el primer número publicado, integró el Consejo Editorial de la Revista Argentina de Comunicación (FADECCOS). También intervino como miembro de la Comisión Técnica Asesora N°2 de la Secretaría de Ciencia y Técnica de UBA.

En la evaluación de otras y otros agentes, Caletti integró jurados de concursos ordinarios (UBA y UNRC), de reválidas (UNER), y de investigación (ingreso a carrera en CONICET). Asimismo, fue parte del comité de una maestría (UBA); evaluador para CONEAU de carrera de posgrado (Doctorado en Comunicación, UNLP); y miembro del “Grupo de Diagnóstico, Análisis y Diseño de una propuesta para la Transformación Curricular” (FSOC-UBA). Finalmente, fue disertante y coordinador del Programa “Pensar los medios” del Senado de la Nación.

La estrategia de producción en el campo implica las prácticas de escritura (artículos, libros, capítulos de libros), intervenciones orales e investigación. Caletti dirigió tres proyectos de investigación: dos en UNER (*Política, sujetos, comunicación: una aproximación a la escena pública contemporánea*, 2005-2008; y *Cultura, política, subjetividad. Un estudio de caso*, 2009-2013); y uno en UBA (*Marxismo, psicoanálisis, comunicación. Discusiones althusserianas*, 2006-2009).

En cuanto a la producción escrita, publicó un libro (Caletti, 2001a), colaboró en otro (*Decir San Juan en el cancionero popular*, fruto de sus participaciones como docente y coordinador en la UNSJ), y escribió varios capítulos de libros (Caletti, 2003a; Caletti, 2009a; Caletti, 2009b; Caletti, 2004; Caletti, 2007b).

Respecto de los artículos publicados durante aquel decenio, se distinguen aquellos aparecidos en revistas académico-científicas como resultado de los proyectos de investigación en curso (Caletti, 2000a; Caletti, 2000c; Caletti, 2001a; Caletti, 2001b; Caletti, 2006b y Caletti, 2006c), y dos artículos que también resultan de sus proyectos de investigación y de la redefinición crítica del concepto “espacio público” (Caletti, 2000b y Caletti, 2007a). Sin embargo, ambos artículos aparecen en el Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación, que no es una publicación académico-científica ni tampoco se inscribe en el campo de los Estudios en Comunicación. Por otro lado, señalamos un texto que atiende a la práctica investigativa (Caletti, 2003b) y otro relacionado con reflexiones sobre el campo de estudios (Caletti, 2006a).

Finalmente, un conjunto de artículos publicados en revistas académicas atañe a cuestiones coyunturales: “Escritura académica y comunicación masiva: Su Majestad, los medios”⁷, “De códigos y rupturas”⁸, “El referato a examen/ La punta y el ovillo”⁹, “Los medios de comunicación y la ‘ola de inseguridad’ /Axel y la basura”¹⁰, “Puentes

⁷ *Ciencias Sociales*, 43, FSOC (UBA), agosto de 2000.

⁸ *El Cardo*, 6, FCEDU (UNER), invierno de 2000.

⁹ *Sociedad*, 22, FSOC (UBA), primavera de 2003.

¹⁰ *Ciencias Sociales*, 56, FSOC (UBA), septiembre de 2004.

rotos”¹¹, “Nicolás, los veinte años de Sociales, y tantas cosas más”¹², “Ciencia/tecnología/sociedad: algunas preguntas pendientes”¹³. Inclusive una publicación se inscribe en lo que cabría denominar comunicación pública de la ciencia: “Sobre la guerra de las ciencias y el grandote del barrio”¹⁴.

Durante la década siguiente, Caletti resulta electo Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA para el período 2010-2014, lo que implica la obtención de capital simbólico. La estrategia de producción en el campo cuenta con prácticas de investigación, como la dirección del proyecto de investigación iniciado a fines del decenio pasado; con la publicación de capítulos de libros (Caletti, 2011; 2012; 2013); y, además, con la coordinación de dos libros que compilan artículos¹⁵. Cabe añadir la entrevista que aparece en una de las revistas más importantes del campo —*Oficios Terrestres* (Martínez, 2014)—, en la que subraya la importancia del texto de Schmucler, “Hacia un proyecto de comunicación/cultura”¹⁶, en relación al cual Caletti inscribe sus reflexiones teóricas. Luego de la muerte de Caletti en noviembre de 2015, se publican textos póstumos (Caletti, 2016; 2019).

Si bien no podemos precisar fechas, Caletti despliega la práctica de evaluación de trabajos en revistas académico-científicas del campo de Estudios en Comunicación de nuestro país, como *Intersecciones en Comunicación* (UNCPBA), *Revista Argentina de Comunicación*, *Redes. Revista de estudios sociales de la ciencia* (UNQ), *Ciencias Sociales* (UNQ); pero también en EUDEBA y en *Versión. Estudios de comunicación y política* (UAM), de importante trayectoria en México.

Es importante considerar como agentes a las revistas de comunicación, que intervienen en el campo desde principios de los años ‘90: *Temas y Problemas de Comunicación* (UNRC), *Oficios Terrestres*, *La Trama de la Comunicación* (UNR), *Constelaciones. Revista de Comunicación y Cultura* (Fundación Walter Benjamin), *Intersecciones en Comunicación*, por nombrar algunas de las más relevantes. Como mencionamos anteriormente, Caletti publica en *Constelaciones* e integra el comité de *Intersecciones*. En otros términos, su vínculo con dos de las revistas específicas del campo es a través de estrategias de producción y de evaluación. No aparece en las otras revistas específicas del campo en Argentina sino hasta 2014 (Martínez, 2014).

Una de las revistas publicadas durante esa década fue *Causas y Azares. Los lenguajes de la comunicación y la cultura en (la) crisis* (siete números entre 1994 y 1998). La

¹¹ *Lucha Armada en Argentina*, 6, 2006.

¹² *Ciencias Sociales*, 73, FSOC (UBA), diciembre de 2008.

¹³ *Ciencias Sociales*, 70, FSOC (UBA), abril de 2008.

¹⁴ Suplemento *Futuro*, Página/12, 7/06/2003.

¹⁵ Se trata de Caletti, S.; Romé, N.; Sosa, M. (coords.) (2011). *Lecturas de Althusser: proyecciones de un campo problemático*. Buenos Aires: Imago Mundi; y de Caletti, S. y Romé, N. (coords.) (2012). *La intervención de Althusser*. Buenos Aires: Prometeo.

¹⁶ Schmucler, H. (1997). La investigación (1982): un proyecto comunicación/cultura, en *Memoria de la Comunicación* (pp. 145-151). Biblos.

publicación estuvo a cargo de docentes e investigadoras e investigadores de la carrera de Comunicación de FSOC-UBA.

Además, la revista se proponía entrevistar a agentes reconocidas/os del campo de la Comunicación y la Cultura (como Schmucler, García Canclini, Verón, Mattelart, Ford, Sarlo y Bourdieu). Sin embargo, si bien la trayectoria y las investigaciones de Caletti encastraban perfectamente con los ejes trazados por *Causas y Azares*, Caletti no participa como evaluador ni como autor en ninguno de los ejemplares, así como tampoco se lo entrevista, es decir, no obtiene reconocimiento de una publicación que atiende a ejes temáticos de su interés.

En la siguiente década se sumarán al campo, entre otras, las publicaciones académico-científicas *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura* (UNLP), y *Revista Argentina de Comunicación*, de la que Caletti es parte del comité y de la primera publicación como autor. Sin embargo, no publica la mayoría de sus principales trabajos científicos en este conjunto de revistas, que contribuyen al trazado de los ejes que demarcan los derroteros del campo de Estudios en Comunicación.

Las intervenciones de Caletti: del hilván a una teoría

Analizamos un corpus de textos de Caletti para reconstruir sus intervenciones en el campo en torno a tres ejes: las condiciones históricas de nacimiento y constitución teórica del campo; la relación comunicación/cultura/política; y lo imaginario como instancia constitutiva de los procesos de subjetivación. Resaltamos que en los textos del corpus de análisis, Caletti refiere a los resultados de sus investigaciones¹⁷.

Historia y constitución del campo de estudios: mirada histórica y mirada estructural¹⁸

En lo que atañe a la historia y formación del campo, podemos identificar en Caletti dos miradas: una histórica y una estructural.

La primera atiende a los problemas políticos y epistemológicos situándolos en una matriz histórica común, y propone una articulación teórica que responde a ambas cuestiones. Nuestro autor menciona el problema de la relación carreras-planes de estudio-egreso-profesiones con el mercado, y diagnostica que el debate se ha dejado en manos de la lógica del capital/del mercado y del sentido común académico, que se

¹⁷ En nuestro corpus, Caletti alude exclusivamente a dos de los proyectos de investigación que llevó adelante en FCEDU-UNER: *Socialidad, vida política y prácticas comunicacionales de la pobreza en la Argentina actual*, y *Comunicación y política: el nuevo espacio público*.

¹⁸ Buena parte de lo desarrollado aquí procede del Trabajo Final para el Seminario *Epistemología de la Comunicación y Problemática Cultural*, a cargo de la Dra. Sandra Valdetaro, correspondiente a la Maestría en Comunicación, FCEDU, UNER. A su vez, ese escrito sirvió de base para Rigotti, S. (2020). Intervenciones en los Estudios en Comunicación. Una lectura reconstructiva de los aportes de Sergio Caletti acerca del campo. *AVATARES de la comunicación y la cultura*, 19, s/d.

expresa en resistencias intelectuales para modificar el espacio de injerencia de los Estudios en Comunicación y en la “ausencia de comunidad”. Asimismo, Caletti concluye que se opera una despolitización: mientras los debates político-académicos ceden ante el mercado y la inercia académica, el análisis político de la cultura se desvanece para dar lugar a enfoques culturales que no atienden a las relaciones de poder. La mirada histórica implica una crítica al momento de analizar los debates del campo; así como la pretensión de una vista panorámica que inscribe los problemas de la Comunicación en los procesos históricos, políticos, culturales, etc.

La mirada estructural articula tres operaciones. Primeramente una reconstrucción histórico-epistémica de los Estudios en Comunicación que identifica tres procesos históricos (el nacimiento de la sociedad de masas, el estudio científico de la vida social y el desarrollo de la técnica); y tres vertientes epistemológicas que conforman el campo en sus dimensiones institucional, formativa y laboral: las profesiones liberales, las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Luego, la demarcación de la especificidad del campo de estudios. Por un lado, aquella tiene que ver con una doble condición de la transdisciplinariedad, constitutiva de la Comunicación como resultado lógico de la convergencia de las tres vertientes mencionadas. Ella opera como condición necesaria de producción de conocimiento; también es un punto de partida crítico respecto de las herencias de la ideología disciplinar positivista, condensada en lo que Caletti denomina el paso del descubrimiento a la atribución. Ello implica un punto de vista eminentemente relacional: lo social no debe concebirse como la suma de entidades cerradas sobre sí mismas, sino definido por distintos haces de relaciones.

Por otro lado, la mirada analítica de la Comunicación apunta hacia un nivel de los fenómenos sociales centrado en los intercambios informativos y significativos. En este nivel, cobran vida tres objetos de estudio propios del campo: las operaciones que llevan adelante los medios masivos de comunicación, los diferentes lenguajes y los procesos de constitución recíproca de los actores sociales.

En tercer lugar, nuestro autor expone la perspectiva teórica de los Estudios en Comunicación, que podemos desdoblar en una reconstrucción histórica de las operaciones teóricas fundacionales, y en la propuesta de un programa teórico de(s)de aquéllos. Caletti identifica cinco operaciones teóricas fundacionales: la Escuela de Frankfurt, la Mass Communication Research, el Curso de Lingüística General de Saussure (las tres canónicas); la doble operación en suelo ruso-soviético (el Círculo de Bajtín y los llamados “formalistas rusos”), y la doble fundación en tierra estadounidense (la semiótica de Peirce y el interaccionismo simbólico de Mead).

Asimismo, propone un programa teórico propio de la Comunicación, que asume la perspectiva transdisciplinaria de construcción de conocimiento y que, consecuentemente, se debe desparramar hacia las otras Ciencias Sociales y Humanas: una Teoría de la Producción Social de Significaciones como teoría general, que permita reflexionar en el nivel de análisis apuntado, y que restituya la dimensión política a los problemas de la cultura. La problematización de los procesos de atribución de sentido al

mundo es lo propio de la política, con lo que se anuda definitivamente la relación comunicación/cultura/política.

Redefinición de la relación comunicación/cultura/política

En el corpus analizado, Caletti atiende debates acerca de cuestiones ligadas a procesos histórico-sociales, políticos y académicos del momento; presenta reconstrucciones críticas de relaciones y de conceptos de los Estudios en Comunicación —y de las Ciencias Sociales y Humanas. La operación reconstructiva posee dos ejes de análisis: uno histórico-social-teórico y otro teórico-analítico. Los conceptos que nuestro autor desmonta y reconstruye para (re)definirlos se inscriben en la relación comunicación/cultura/política, que vertebró el campo de Estudios en Comunicación.

Caletti analiza, desmonta y redefine las relaciones comunicación/política y cultura/política. Las conexiones e implicancias entre ambas relaciones son directas y se condensan en los conceptos reconstruidos por Caletti, quien resalta la necesidad de “(...) pensar política con cultura y cultura con política” (2001a, p. 48), ya que “Así como [la comunicación] es cultura, igualmente es política” (Martínez, 2014, p. 105)¹⁹.

La relación comunicación/cultura/política visibiliza “(...) la componente cultural en la constitución de las identidades políticas” (Caletti, 2000b, p. 36). Caletti sostiene que no ha sido suficientemente explorada la relación que los “factores culturales” tienen con la intervención de los sujetos de la política; condición *sine qua non* para que esos protagonistas de la esfera política se definan como tales.

El concepto de espacio de lo público permite pensar la relación medios de comunicación y política, entre comunicación y política; al tiempo que “(...) articula por excelencia política y cultura” (Caletti, 2001a, p. 47-48), es decir que allí es posible rastrear “(...) las huellas de la cultura como componente activo de la política” (Caletti, 2006c, p. 52). Para elaborar su concepto, Caletti desmonta la tradición jurista que lo definía; lo diferencia tanto de la dimensión política como de los lugares empíricos con los que el sentido común suele identificarlo; y acentúa el proceso histórico y la creatividad social que lo constituyen.

El concepto de espacio de lo público se define por cinco características relacionadas: primero, implica regímenes históricos/gramáticas de visibilidad, un conjunto de reglas que definen aquello que puede y debe verse así como también su orden. Luego, esa operación que la sociedad civil lleva adelante sin tener plena voluntad es su autorrepresentación: una reflexividad enmarcada en la gramática de visibilidad histórico-cultural dominante que define los marcos del espacio de lo público. La autorrepresentación es el resultado de la producción de sentido con efectos performativos. Ahora bien, el presentarse a sí misma conlleva un autorreconocimiento, condición de posibilidad de la sociedad civil para dar nacimiento a procesos de

¹⁹ Esta postura se articula con y continúa el Proyecto Comunicación/Cultura que presentara Schmucler en agosto de 1984 en la revista Comunicación y Cultura N° 12. Cf. Schmucler, H. (1997). “La investigación (1982): un proyecto comunicación/cultura”, en *Memoria de la Comunicación* (pp. 145-151). Editorial Biblos.

identificación. La operación de autorreconocimiento implica dos tipos de relaciones: imaginarias, relaciones de sentido “abiertas y difusas”; e ideológicas, que naturalizan las representaciones. En tercer lugar, la tecnologicidad del espacio de lo público: las gramáticas de visibilidad se constituyen a partir de las relaciones sociales que se “imprimen” en las tecnologías, de las que son su resultado. Las tecnologías (teatro, radio, televisión, etc.) proporcionan modalizaciones al espacio de lo público para que la sociedad se autorrepresente y autorreconozca. Cuarto, la politicidad del espacio de lo público. Esta característica atiende a la distinción entre esfera de lo público y esfera política: lo público no se subsume en lo político ni se confunde con ello. Además, la politicidad apunta al vínculo entre ambas esferas: en el espacio de lo público se producen los antagonismos sociales que se resuelven en términos políticos, ya que en aquél tienen lugar las intervenciones de los distintos institutos especializados de gobierno, que funcionan y reproducen la lógica de la hiperespecialización y de la administrativización. En el espacio de lo público, la operación de autorrepresentación y de autorreconocimiento de la sociedad civil se realiza no solamente ante sí misma, sino también frente a la autoridad política. Aquí tienen lugar las relaciones de fuerza entre sociedad y Estado, aquí se libran los combates por la hegemonía. Finalmente, el espacio de lo público tiene una condición de heterogeneidad, que implica la existencia y combinación de diferentes formas de socialidad: se combinan diferentes modalizaciones de lo público, y con ello se producen “préstamos gramaticales” entre las distintas modalidades de “(...) estilos, expectativas, estrategias de interacción y sentidos de la vida en común para los agentes que lo habitan” (Caletti, 2007a, p. 252).

El concepto de opinión pública debe entenderse como una “arena de combates” de tres dimensiones: teórica, académico-profesional y política, que es la más importante debido a que es producida por los sondeos de opinión e invocada por los institutos de gobierno. A partir del asentamiento y consolidación de las técnicas de encuesta, el concepto de opinión pública se vincula con la indagación y medición de los pareceres y respuestas individuales, que luego es analizada por empresas especializadas y/o por los institutos de gobierno. El resultado de este proceso es el “consenso” de la opinión pública.

El sondeo de opinión da cuenta de una concepción instrumental del vínculo entre comunicación y política y por ende de la opinión pública. Así, la opinión pública, que implica los procesos de reconocimiento recíproco propios de la vida social y el carácter litigioso que les es constitutivo, es transformada en un conjunto de respuestas individuales. Las operaciones reductivas del sondeo se asientan sobre dos prenociones: la comunicación en tanto transmisión controlada de mensajes en condiciones específicas, y la política como conjunto de instituciones que se sirve de la comunicación para el ejercicio del poder. El instituto del sondeo borra los procesos constitutivos del espacio de lo público, en beneficio del avance de la administrativización y de la hiperespecialización de las democracias procedimentales actuales.

Nuestro autor diferencia el concepto de esfera política del de espacio de lo público. Esta distinción restituye la potencia creativa del segundo, al tiempo que circunscribe la esfera de la política a la relación entre el *demos* y los institutos de gobierno. Para dar cuenta

del tipo de vínculo entre ciudadanía e institutos de gobierno, Caletti elabora la Regla de Concernimiento Recíproco: “(...) la democracia, lisa y llanamente no es posible en ausencia de un compromiso elemental y voluntariamente vivido entre electores y elegidos, entre ciudadanía y edificio jurídico-político, entre titulares y funcionarios de la soberanía” (Caletti, 2003, p. 97). La esfera política, entonces, se vertebra en base a esa relación entre estos dos elementos. La Regla... permite analizar si la ciudadanía ejerce y cumple su compromiso y, por lo tanto, qué tipo de sujeto de la política es y qué lógica de funcionamiento permite (o delega) a los institutos de gobierno a los cuales debe controlar.

La preocupación de Caletti radica en la situación de la esfera política: a partir de sus investigaciones constató una “ciudadanía precaria” y una “poliarquía tutelar”, por lo que la relación política/democrática entre ambos elementos es de “baja calidad” (Caletti, 2001b).

Nuestro autor indaga, primero, las condiciones subjetivas de la constitución de la ciudadanía; y, luego la lógica con la cual funcionan los institutos de gobierno, tal como el sondeo, ejemplo paradigmático de la lógica administrativista y de hiper-especialización de las democracias procedimentales. La primera cuestión nos conduce al vínculo entre espacio de lo público y esfera política, en tanto la pregunta por las condiciones subjetivas de posibilidad de los procesos de identificación afina en los procesos que tienen lugar en lo público, ya que allí se condensan las relaciones entre cultura, comunicación y política. Si en el espacio de lo público se producen intervenciones que no se autorrepresentan ni autorreconocen como políticas —como Caletti constató en sus investigaciones—, entonces esas subjetividades trazan una relación precaria con los institutos de gobierno, cuya lógica tutelar asegura el cumplimiento de los distintos procedimientos de representación cada vez más desgajados de la crítica y el control de la ciudadanía. Como resultado, la política (democrática) se circunscribe y reduce a la participación electoral.

Este punto implica la diferencia entre política y esfera política. La política es una instancia de la praxis humana en la que se articulan la subjetividad y la objetividad sociales, que implica la “(...) capacidad para poner en tela de juicio los principios organizadores de la vida social” (Caletti, 2016, p. 19). Esa capacidad tiene su condición de posibilidad en la comunicación, ya que ésta es “(...) la puesta en común de significaciones socialmente reconocibles a través de la palabra y la acción” (Caletti, 2001a, p. 46). Como toda puesta en común, el desacuerdo es constitutivo de la política, ya que, por un lado, tiene como aspiración realizar “lo uno” (la Nación, el Pueblo, la Causa, etc.), y, por otro lado, promete un futuro en común sobre esa realización. La paradoja de la política consiste en que alcanzar “lo uno” es imposible, en tanto se asienta sobre las continuas diferencias y contingencias propias del desacuerdo.

Caletti sostiene que “La política se despliega en el orden del decir” (2006c, p. 20) y en el escuchar. El decir enuncia lo nuevo, reinterpreta lo pasado y define lo presente; se emplaza en el espacio de lo público e implica la constitución del sujeto de la política. Las fuerzas sociales que emergen y llevan adelante sus disputas en el espacio de lo

público devienen políticas debido a “(...) la lógica de las propias disputas y por el horizonte contra el cual se desenvuelven (...)” (Caletti, 2006c, p. 41). Así, pues, tanto las disputas como el horizonte futuro se definen a partir de la autorrepresentación que la sociedad produce de sí misma. Se comprende así que los sujetos de la política nacen en el espacio de lo público, y traban relaciones con los institutos del Estado para conformar la esfera política.

La política, entonces, es “(...) el litigio incesante entre dicentes por la representación de lo común y de las diferencias, litigio que se despliega por excelencia en el espacio en el que esas representaciones vienen oficiadas, el espacio de lo público” (Caletti, 2006c, p. 65).

Redefinición de lo imaginario como instancia constitutiva de los procesos de subjetivación

Este eje enfoca la relación del sujeto y lo imaginario: “(...) lo imaginario está anudado al campo de la subjetividad” (Caletti, 2011, p. 84). Primero, Caletti afirma que ya no es posible concebir al sujeto ni como fundamento ni como centro, por lo que es necesario adoptar un enfoque “radicalmente relacional”. Por ello, debemos hablar de “lo sujeto” en vez del sujeto, y esclarecer las relaciones entre las dimensiones y los procesos de subjetivación y de objetivación recurriendo a su propuesta de una Teoría de la Producción de Significaciones Sociales.

Luego, la relacionalidad constitutiva de lo social conlleva pensar el entrelazamiento de los procesos de subjetivación y de objetivación. La subjetividad es el resultado de un doble haz de relaciones: nace a partir de las relaciones histórico-sociales que “hacen a las creaturas humanas”, y de la subjetividad que esas creaturas encarnan reflexivamente a partir de la cual establecen relaciones con el mundo.

Este doble haz de relaciones permite precisar tres características de la subjetividad: una se constituye a partir de un plexo de significaciones sociales, de una heterogeneidad pragmática que da lugar al “efecto sujeto” al tiempo que posibilita una continua y precaria diferenciación. Por otro lado, interviene en los procesos sociales, históricos y políticos; intervención que implica un decir y un escuchar que se despliegan en el espacio de lo público. Finalmente, es “(...) el lugar de apropiación, condensación y reelaboración de anteriores *relaciones* entre otras intervenciones y los procesos respectivos” (Caletti, 2011, p. 59).

En cuanto a la reflexividad y la relacionalidad que la subjetividad implica, la primera no puede ser reducida solamente a la dimensión de la racionalidad, sino que también comprende la dimensión afectiva. La subjetividad elabora una imagen de sí misma que le permite definir imaginariamente su identidad. Respecto de la relacionalidad, las relaciones que lleva adelante son imaginarias, ligadas a la afectividad, desde la cual se define el lugar desde el que interviene (dice y escucha). Estas relaciones imaginarias son relaciones de atribución de sentido.

Caletti refiere tres intentos sistemáticos de conceptualizar lo imaginario en Sartre, Lacan y Castoriadis. Estos tres autores ubican el dominio de la subjetividad en relación con el

proceso de producción de significaciones sociales; y consideran al registro imaginario como una “instancia decisiva de toda subjetividad”, ligada al despliegue de la imaginación. Se trata de una instancia de producción humana estrechamente vinculada pero no subordinada a las instancias de producción objetivas. A partir de este registro, la subjetividad establece relaciones imaginarias con otros y con el mundo, que atribuyen sentido desde el lugar que imaginariamente define de manera reflexiva.

Ahora bien, las relaciones imaginarias se entrelazan y distinguen analíticamente de lo que Caletti llama relaciones prácticas, ligadas a la ideología, vinculadas a los procesos de objetivación: relaciones de poder que borran las huellas de la producción subjetiva, naturalizan las significaciones y las sustraen de las instancias de litigio de la política.

Caletti considera que las dos dimensiones del vínculo entre procesos de subjetivación y de objetivación pueden distinguirse solamente en términos analíticos. En algunas esferas de la vida social predomina alguno de los dos, pero en la esfera política se articulan ambos. Es el discurso, como instancia de producción de significaciones sociales, el que entrelaza las relaciones imaginarias y las relaciones prácticas, lo imaginario y lo ideológico.

De esta forma, en la esfera política se disputan las significaciones, en tanto instancia de intervención enunciativa con la que la capacidad imaginante de la subjetividad intenta modificar el orden naturalizado por las relaciones de poder.

Retomamos: Caletti sostiene que el sujeto de la política “(...) condensa y encarna una subjetividad socialmente extendida (concentrada o dispersa) dándole trámite político, convirtiéndola en materia de un contencioso sobre el futuro común que busca inclinar a su favor” (2011, p. 60). El proceso de subjetivación, a partir de la dimensión de lo imaginario, establece un lugar desde el que entablan relaciones imaginarias con otros y con los procesos de objetivación. Esas relaciones de (atribución de) sentido expresan una intervención enunciativa, un decir, desde un plexo de significaciones socialmente extendido, compartido y disperso, conformado por elementos heterogéneos. Ese conjunto de significaciones es la cultura.

El sujeto de la política define su posición enunciativa a partir de la reflexividad (racional /afectiva) que su capacidad imaginativa lleva adelante. Se define, entonces, mediante un proceso de atribución de sentido desde su presente hacia su historia y su futuro. Lleva adelante esta operación a partir del *fantasma* o *dispositivo fantasmático*, un “proto-relato” que “(...) funciona como una matriz capaz de generar infinidad de intervenciones enunciativas” (Caletti, 2011, p. 63), desde las cuales dicho sujeto se representa a sí mismo su identidad como ilusoriamente plena, y cuya representación es racional y afectiva, es decir, constitutivamente imaginaria.

Las relaciones a partir de las que se cumplen los procesos de subjetivación conforman un triángulo: el futuro/yo-nosotros/el-los otro(s). Esta relacionalidad orienta la subjetividad, en tanto se auto-representa y establece vínculos con otros, siempre en vistas a aquello que “desborda lo existente”: lo futuro se define desde lo imaginario porque supone un quiebre con el estado de cosas objetivo, que aparece como natural. El dispositivo fantasmático anima la relación yo-nosotros/futuro en términos de un anhelo,

un miedo o una promesa, desde los cuales se lleva adelante el decir, en el espacio de lo público. El vértice del yo-nosotros circunscribe el litigio a la relación de “colectivos de identificación”, anclados en las matrices culturales que constituyen ese suelo en constante ebullición que es el espacio de lo público. Esta relación litigiosa se establecerá en términos de diferencia o de adversidad entre aquellos “colectivos”. El vértice de el-los otro(s) implica el desdoblamiento entre el reconocimiento del decir común con un tú, y la denegación del antagonismo con un él/ellos. Este vértice nos remite al tipo de relación litigiosa: o se trata de la confianza de un decir/hacer en común, o más bien de un antagonismo entre enemigos a muerte.

Nuestro autor define las cinco características de los sujetos de la política: intervienen en el espacio de lo público; llevan adelante una operación que transforma la cuestión particular —que moviliza su intervención— en una cuestión general; su intervención da cuenta de la politicidad, ya que se construye una re-presentación que lleva adelante una disputa de significaciones; aquel litigio implica la dialogicidad constitutiva de la lucha política y que alude a un tercero ausente, sin importar el lugar que la relación imaginaria le atribuya, sea “junto con” o “en contra de”; y la proyección respecto de lo futuro que supone una relación ilusoria en torno de “lo común”.

El recorrido por estos tres ejes nos permite hilvanar distintos elementos no articulados sistemáticamente en la obra de Caletti para postular su Teoría General para el campo de los Estudios en Comunicación: la Teoría de la Producción de Significaciones Sociales, que desde sus puntos de partida relacional y transdisciplinario, da cuenta de la relación vertebral del campo: comunicación/cultura/política.

A partir de nuestra reconstrucción, mencionaremos algunas particularidades en la trayectoria de Caletti. Es posible trazar una relación entre su militancia política, su ejercicio periodístico enfocado en esa dimensión, y la línea vertebral que propone para nuestro campo de estudios: comunicación/cultura/política. Además, la vida pública e institucional nunca dejaron de ser parte de la cotidianeidad de Caletti: desde su temprana inserción partidaria hasta sus intervenciones como asesor, consejero y decano. Es imposible soslayar que el continuo ejercicio reflexivo y científicamente riguroso en la construcción de conocimiento, estuvo aparejado a dos cuestiones: por un lado, el diseño de una caja de herramientas que permita desarmar las relaciones de dominación naturalizadas y las prenociones del sentido común —cotidiano y científico—; por el otro, la preocupación por poner en debate la especialización disciplinaria positivista en pos de elaborar una transdisciplinaria Teoría (General) de la Producción de Significaciones Sociales. Finalmente, consideramos que es posible pensar que la decisión de Caletti de no publicar la mayoría de sus trabajos científicos en revistas reconocidas y consagradas en el campo de estudios tiene relación con su trayectoria en el campo, marcada por intervenciones en la vida pública e institucional orientadas a reflexionar críticamente sobre el estado de cosas existente, inclusive contra la tradición positivista de la ciencia.

Referencias bibliográficas

- AAVV (1994). *Causas y Azares. Los lenguajes de la comunicación y la cultura en (la) crisis*, 1. Recuperado de: <https://www.ahira.com.ar/ejemplares/causas-y-azares-no-1/>.
- Bourdieu, P. (1996). *Cosas dichas*. Gedisa.
- Bourdieu, P. (2011). La ilusión biográfica. *Acta Sociológica*, 56, 121-128.
- Caletti, S. (1991a). La Comunicación en carrera. *Ciencias Sociales. Boletín de Informaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*, 6, 9.
- Caletti, S. (1991b). Polémica en Comunicación. *Zona Erógena. Revista Abierta. Publicación Universitaria Bimestral desde Psicología*, 91, 46.
- Caletti, S. (1991c). Profesiones, historia y taxonomías. Algunas discriminaciones necesarias. *Diálogos de la Comunicación*, 31, 25-36.
- Caletti, S. (1992). La recepción ya no alcanza. En C. Luna Cortés (Coord.) *Generación de conocimientos y formación de comunicadores* (pp. 23-42). CONEICC y FELAFACS.
- Caletti, S. (1997a). Notas sobre la globalización, desde sus márgenes. *Revista de Ciencias Sociales*, 6, 231-251.
- Caletti, S. (1997b). La política que está (representada) en otra parte. En A. Entel (Comp.) *Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo* (pp. 73-107). Paidós.
- Caletti, S. (1999). Ocho notas para una reconsideración de las relaciones medios-democracia. En *El derecho a la Información en el marco de la Reforma del Estado. Tomo I* (pp. 121-134). Actas, H. Cámara de Diputados.
- Caletti, S. (2000a). Quién dijo República. Notas para el análisis de la escena política. *Revista Versión. Estudios de comunicación, política y cultura*, 10, 15-58.
- Caletti, S. (2000b). El hombre que está solo y espera muy poco. Apuntes para una reflexión sobre identidades y política en la Argentina contemporánea. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*, 120, 195-252.
- Caletti, S. (2000c). Videopolítica, esa región tan oscura. Notas para repensar la relación política-medios. *Constelaciones de la Comunicación*, I (1), 40-87.
- Caletti, S., J. Berenguer, M. M. Nicolás, P. Nicolás de Videla y A. Bruno (2000). *Decir San Juan en el cancionero popular*. Universidad Nacional de San Juan y Editorial Papiro.
- Caletti, S. (2001a). *Elementos de comunicación*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Caletti, S. (2001b). Siete tesis sobre comunicación y política. *Diálogos de la Comunicación*, 63, 36-49.
- Caletti, S. (2003a). Ciudadanía global o ciudadanía precarizada. En M. C. Reigadas y Cullen, C. Cullen (Comps.). *Globalización y nuevas ciudadanías* (pp. 85-113). Ediciones Suárez.
- Caletti, S. (2003b). Imaginación, positivismo y actividad proyectual. *Cuadernos*, 15, 25-33, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo.

- Caletti, S. (2004). Gobernabilidad y opinión pública: para evitar malos entendidos. En B. Solís Leere (Coord.). *La relación Sociedad/Medios en el marco de la reforma del Estado en México* (pp. 47-58). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Caletti, S. (2006a). El estado de las cosas. Un aporte crítico al debate sobre los estudios de comunicación en Argentina. *Revista Argentina de Comunicación*, 1 (1), 77-85.
- Caletti, S. (2006b). Líneas quebradas. Una reflexión sobre la comunicación ciudadanía/gobierno. *Revista Ciencia, Docencia y Tecnología*, 32, 83-128.
- Caletti, S. (2006c). Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación). *Revista Versión. Estudios de comunicación, política y cultura*, 17, 19-78.
- Caletti, S. (2007a). Repensar el espacio de lo público. Un esbozo histórico para situar las relaciones entre medios, política y cultura. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*, 123, 195-252.
- Caletti, S. (2007b). Políticas de comunicación: acentos en debate. En D. Loreti, G. Mastrini y M. Baranchuk (Comps.). *Participación y democracia en la Sociedad de la Información* (pp. 59-70). Prometeo.
- Caletti, S. (2009a). A manera de prólogo. Una intervención en el campo de estudios. En Romé, N. *Semiosis y subjetividad. Preguntas a Charles S. Peirce y a Jacques Lacan desde las ciencias sociales* (pp. 11-24). Prometeo.
- Caletti, S. (2009b). Prólogo y Regreso de la política y zozobras de la democracia. Antecedentes y actualidad en la Argentina contemporánea. En C. Eroles (Comp.). *Democracia y derechos humanos: los desafíos actuales* (pp. 13-20 y 45-101). Paidós.
- Caletti, S. (2011). Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación. En (Coord.). *Sujeto, política y psicoanálisis. Discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau y Žižek* (pp. 17-94). Prometeo.
- Caletti, S. (2012). Usos de lo imaginario. En R. N. Buenfil, S. Fuentes, S. y E. Treviño, (Coords.). *Giros teóricos II. Diálogos y debates en las Ciencias Sociales y Humanidades* (pp. 77-91). UNAM.
- Caletti, S. (2013). Los problemas de la subjetividad y la cultura. Para abordar lo imaginario. Ponencia presentada en las I Jornadas de Investigación en Comunicación y Política “Los problemas de la subjetividad y la cultura”. FCEDU-UNER.
- Caletti, S. (2016). La cuestión de la opinión pública –y otros debates de hoy– (Notas inéditas). *Avatares de la comunicación y la cultura*, 11, 36-49.
- Caletti, S. (2019). *Ariadna. Para una teoría de la comunicación*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Gauna, J. P. (2019). Caletti: «Otra salida de la dictadura militar fue la intervención mediante la escritura». Entrevista a Sergio Caletti. *Educación y Vínculos*, II, 3, 70-77.

Martínez, D. (2014). Un artículo parte aguas. Entrevista a Sergio Caletti. *Oficios Terrestres*, 30 (30), pp. 103-106.



Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.